

Comunicación, cultura, medios y jóvenes. El entramado de discursos sociales acerca de la lectura, la escritura y los jóvenes en la universidad en el sistema de medios.

Viñas y Rossana.

Cita:

Viñas y Rossana (2014). *Comunicación, cultura, medios y jóvenes. El entramado de discursos sociales acerca de la lectura, la escritura y los jóvenes en la universidad en el sistema de medios. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-099/604>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCvm/qZy>

Comunicación, cultura, medios y jóvenes. El entramado de discursos sociales acerca de la lectura, la escritura y los jóvenes en la universidad en el sistema de medios¹.

Nombre y Apellido: Lic. Rossana Viñas

Pertenencia institucional: Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE). Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).

Cargo ejercido en la Universidad: Prof. Adjunta Taller de Textos I y Coordinadora del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE).

Datos generales de contacto: rvinas@perio.unlp.edu.ar

Resumen: Leer y escribir es ser parte; es poder tener posibilidades. Es inclusión. Al respecto, cuando se debate, en cualquier ámbito de la sociedad, sobre el acceso e ingreso a la universidad, aparecen en escena una multiplicidad de factores: el más recurrente, los problemas en la lectura y escritura.

Cada comienzo de año, un tema se reitera en las pantallas de la televisión y en las páginas de los diarios, generando todo tipo de debates: la universidad, sus cursos de ingreso y titulares en tapa tales como “Otro bochazo en La Plata”.

Para entender, el porqué de estos debates y quiénes son los actores sociales involucrados, resulta importante analizar y pensar la articulación de prácticas y discursos sociales que se da en el sistema de medios; cómo se jerarquizan las narrativas presentadas en función de objetivos determinados y qué imágenes y subjetividades se construyen a partir de esas narrativas para disputar sentidos en el entramado social.

Comunicación, cultura, medios y jóvenes. El entramado de discursos sociales acerca de la lectura, la escritura y los jóvenes en la universidad en el sistema de medios.

Leer y escribir son prácticas sociales que nos atraviesan día a día. Desde que nos levantamos

¹ Avance de investigación de la Tesis Doctoral en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP): “Ser joven, leer y escribir. Las prácticas de lectura y escritura de los jóvenes estudiantes en la zona de pasaje de la Escuela Secundaria a la Universidad” (Director: Lic. Marcelo F. Belinche. Co-Directora: Prof. Alejandra Valentino).

hasta que nos acostamos, leemos y escribimos. Y el aprendizaje de ambas destrezas no finalizan con el término de la escolaridad, sino que continúan a lo largo de toda la vida.

Leer y escribir brinda posibilidades; nos incluye como individuos, social y culturalmente.

En los estudios superiores, el manejo de ambas implica poder acceder, comprender y apropiarse del conocimiento en la cultura académica.

En este sentido, cabe señalar la distancia que muchas veces se evidencia entre la biografía y la trayectoria del estudiante que llega a la universidad, con las que espera la institución.

“Si el pasaje de la escuela secundaria a la universidad implica un pasaje de una cultura a otra, implica también la entrada a una comunidad discursiva diferente en la que el alumno se verá obligado a frecuentar a determinados géneros en sus lecturas y en sus escrituras académicas” (Arnoux: 2009, 16-17). Pero además también, a una cultura institucional, que en ocasiones, le resulta compleja.

Adaptarse entonces, es adentrarse en lo discursivo académico y lo discursivo institucional. Si se produce, se logra el acceso total al mundo universitario. Caso contrario, aparece la desilusión y lo que muchos denominan “fracaso”.

Ahora bien, ¿cómo presentan los medios de comunicación estos hechos? ¿Qué sucede con ellos en relación al tema de la lectura y la escritura en la Universidad? ¿Cuáles son los discursos sociales que circulan en el sistema de medios? ¿Cuáles son las prácticas de los medios?

Para entender lo que sucede con respecto al posicionamiento mediático en relación a cualquier tema, debemos tener en cuenta una distinción teórica básica; esto es diferenciar entre “acontecimiento bruto” y “acontecimiento mediático”.

El acontecimiento bruto es algo que produce o ha producido una modificación del estado del mundo fenoménico que se manifiesta físicamente pero todavía sin significación. Para que signifique es necesario que sea percibido, Charaudeau (2003) plantea que el acontecimiento debe cumplir tres principios de modificación, de realce y de impregnación.

En tanto que el acontecimiento mediático es el resultado de discursos que transforman el hecho bruto en un acontecimiento susceptible de ser percibido y entendido por los receptores de la información. Sin embargo, la transformación no se ejerce de cualquier manera, depende de las propiedades del hecho bruto y del contrato de comunicación que la vincula con el consumidor de la información. Por lo tanto, el acontecimiento mediático se construye a partir de tres criterios: *actualidad* ya que la información debe dar cuenta de lo que ocurre en una temporalidad co-extensiva con el sujeto-informador-informado; de *expectativa* ya que la información mediática debe captar el interés-atención de los sujetos; y por último, de

sociabilidad, ya que la información mediática debe surgir en el espacio público y debe asegurarse que esto pueda compartirse y ser visible.

Habiendo hecho esta salvedad, podemos ver que la noticia de los aplazos y bochazos en la universidad se convierte en un acontecimiento mediático de actualidad –sucede en la temporalidad específica de cursada y toma de exámenes en los cursos de ingreso a la universidad-; de expectativa –la comunidad educativa, profesores, autoridades, padres y alumnos dirigen su atención-interés a las noticias vinculadas a ello-; y de sociabilidad –la información es visibilizada, compartida y genera opiniones a favor y en contra-. Es decir, que cumple con la tríada necesaria para ser considerado acontecimiento mediático.

En este sentido, los medios se muestran como constructores de un discurso concreto que se esparce entre los individuos de esta sociedad: sentencian culpables a los jóvenes desde la selección, construcción y tratamiento que hacen de esta problemática cada año, fundamentalmente cuando comienzan las clases, o mucho más, cuando se llevan a cabo los exámenes de ingreso a la universidad y denominan como “bochazos masivos” a los resultados. Así lo demuestran los titulares en sus páginas o en sus primeras planas: “El 75 % desaprobó el examen de ingreso” (*El Día*), “Universitarios, en crisis con la escritura y la lectura” (*Clarín*), “Bochazo masivo en la UNLP” (*El Día*).

Asimismo, una de las principales causas que aparecen como condicionantes de esta situación, son las nuevas tecnologías o en su defecto, la mala preparación de la escuela secundaria. Sin embargo, contradictoriamente, promocionan y propician en los jóvenes –los mismos a quienes culpan– el uso de esas tecnologías, a través del consumo de programas radiales y televisivos, suplementos y revistas, encuentros, *blogs*, congresos, páginas web, recitales, publicidades. Y con respecto al nivel medio de la educación específicamente, la mayoría de las informaciones publicadas están vinculadas a los paros docentes, problemas de infraestructura en las escuelas, entre otros. Entonces, ¿cuál es el sentido real de su discurso?

Para adentrarse en el análisis, es importante precisar de qué hablamos cuando hablamos de discurso. Angenot (2010, 21) define el discurso social como *“todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa hoy en los medios electrónicos. Todo lo que se narra o argumenta, si se considera que narrar o argumentar son los grandes modos de puesta en el discurso”*.

Además agrega, *“la función más importante de los discursos sociales, afín a su monopolio de la representación, es producir y fijar legitimidades, validades, publicidades (hacer públicos gustos, opiniones e informaciones). Todo discurso legítimo contribuye a legitimar prácticas y maneras de ver, a asegurar beneficios simbólicos* (Angenot: 2010, 65-66).

El periodismo es un discurso; el discurso de la información. Y produce noticias que construyen una parte de la realidad social, y que posibilitan a los individuos el conocimiento del mundo al que no pueden acceder de manera directa. El producto de su trabajo multiplica y naturaliza gran parte de los discursos en circulación en las sociedades. Las noticias serían el producto de la selección y el control y de las formas de procesamiento que responden a “instrucciones” (más o menos explícitas) de la empresa y a actitudes y valores compartidos con el medio y con la sociedad, representaciones del propio trabajo y que están implícitos (Martini: 2000, 77).

De esta manera, los medios construyen, seleccionan y jerarquizan la información partiendo de premisas, puntos de vista y verdades que son premisas, puntos de vista y verdades parcializadas de la realidad de acuerdo a sus intereses ideológicos, políticos y económicos. A partir de ello, y más importante aún, construyen la percepción y lectura crítica que la sociedad hace de la realidad (Ghea; Blázquez: 2008, 1).

Y es que toda “*información es una cuestión de discurso*” (Charaudeau: 2003, 38). Y todo discurso busca influir. “*Todo hablante comunica para modificar el estado de los conocimientos, las creencias o los efectos de sus interlocutor, o para hacerlo actuar de determinada manera*” (Charaudeau: 2003, 45). ¿Cuál es entonces, la intención de cada uno de los medios, cuando publica noticias referidas a la educación y en particular a los jóvenes? Al respecto, Charaudeau señala,

“El discurso es lo que enlaza las circunstancias en las que se habla o escribe con lo que se dice. Las circunstancias no son sólo el lugar o el momento en el que se habla; también incluye la identidad de quien habla y de su interlocutor, la relación de intencionalidad que los vincula y las condiciones físicas del intercambio. Por ello, el sentido de lo que se dice sólo puede descubrirlo (el interlocutor o el analista) tomando como referencia todos estos datos” (Charaudeau: 2003, 49).

Aquí entran en juego, las condiciones situacionales y las condiciones enunciativas. Quién dice qué cosa y desde qué lugar; con qué intereses.

Por su parte, en el proceso conocido con el nombre construcción de la noticia, podemos analizar,

“la relación entre la imagen de la realidad social que construyen los medios, la organización y producción rutinaria de los aparatos periodísticos y los sentidos sociales [...] Las noticias serían el producto de la selección y el control y de las formas de procesamiento que responden a ‘instrucciones’ (más o menos explicitadas) de la empresa y a actitudes y valores compartidos con el medio y con la sociedad,

representaciones del propio trabajo y que están implícitos (la distorsión inconsciente e involuntaria)” (Martini: 2000, 77).

Los medios funcionan como mediadores entre los individuos y los gobiernos y las instituciones que conforman la sociedad; pero además, son “agencias de producción simbólica” ya que no sólo intermedian y ofrecen información sino también pautas y modelos de comportamiento en un contexto complejo, lleno de contradicciones; en una trama de interacciones complejas, donde sus roles y objetivos, en ocasiones, se mezclan. Ordenan y jerarquizan determinadas narrativas en función de objetivos políticos, configurando así, determinadas identificaciones con esas narrativas.

Para analizar la información que circula es interesante considerarla como un saber en forma de discurso. Para poder reconstruir su sentido, debemos por lo menos, tener en cuenta tres dimensiones: 1. el *campo de conocimiento* que trata, 2. la *situación de enunciación* en la que se inserta y 3. el *dispositivo* en el que circula. La situación comunicativa, entonces, es algo así como un escenario teatral, con sus limitaciones de espacio, tiempo, relaciones, palabras, en el cual se interpretan los intercambios sociales y se le otorgan un valor simbólico.

En este sentido, la doble finalidad del discurso de la información es *hacer-saber*, lo que implica poner en la escena del discurso determinados conocimientos sobre la actualidad social otorgándoles un valor desde determinadas construcciones colectivas. Así, la información es pura enunciación; se materializa, se concreta en discursos para informar, hablar, comunicar. Es siempre una elección, no sólo de contenidos sino de efectos de sentido para influir sobre el otro y crear subjetividades determinadas. Esto nos lleva a pensar en los medios como poderosos territorios en los cuales se disputan los sentidos del proceso social total.

“Los medios trataron, tratan y tratarán de imponer en la agenda de temas sobre los cuales, no sólo debe gestionar y ejecutar políticas los gobiernos y los Estados, sino también, la agenda de temas sobre los que consideran es importante que la sociedad debata, observe y tome posición al respecto” (Ghea; Blázquez: 2010, 1).

Entonces, ¿hasta qué punto la realidad que nos muestran los medios es la real?, ¿es verdad que los jóvenes no leen, que tienen problemas de escritura y no estudian?, ¿quiénes son los verdaderos culpables?, ¿por qué no hay una profundización en el análisis de las causas?, ¿por qué las únicas voces consultadas son siempre las mismas, e incluso, sólo las adultas?

La frase “los jóvenes no leen, no escriben”, escuchada hasta el hartazgo y repetida por los medios de comunicación, se ha conformado en una representación social, naturalizada y apropiada como parte de cada uno de los sujetos, llevándolos a reproducir el mensaje como si fuera propio. Es la tercerización de su propia imagen; “mirarse” como un otro ajeno a sí

mismo y repitiendo el discurso generalizado.

Todos piensan “los jóvenes no leen, no escriben”, y al preguntarles su parecer acerca de la problemática, redundan en las mismas opiniones y términos: “la culpa la tiene la escuela”, “se pasan el día frente a la computadora o la tele”, “no son capaces de pasar los exámenes de ingreso porque no estudian”, “no existen políticas de Estado”, etc.

Los titulares de los medios sentencian a los jóvenes; la escuela a los padres y los padres a la escuela; la Universidad al Secundario; el Secundario al Primario y hasta el Primario, casi al Nivel Inicial.

“En la trama de representaciones más promovidas, entre las que predominan las negativas, se configuran ciertas imágenes de los jóvenes con amplio consenso en la sociedad que los señalan como poco comprometidos, subyugados al mandato de los medios y de las nuevas tecnologías, fascinados, en algunos casos, por las modas y el consumo, por productos culturales pasatistas, seducidos por el alcohol y las drogas, a veces tildados de violentos y con cierto riesgo de incurrir en el delito; pero además, poco interesados por el conocimiento, sin rutinas de estudio, con bajas competencias lectoras y escasa predisposición hacia la lectura placentera... La década del 90 ya nos ha acostumbrado a esa imagen desalentadora de las relaciones de los jóvenes con la cultura” (Bombini: 2006, 30).

¿Cuál es el sentido de estas informaciones? ¿De estas imágenes que se muestran?

Tal como afirma Patrick Charaudeau en *El discurso de la información. La construcción del espejo social*, existe un principio de influencia e intencionalidad; es decir que se comunica con un fin determinado: modificar el estado de los conocimientos, las creencias o los efectos, o para hacerlo actuar de cierto modo (2003, 45).

En síntesis, dependiendo de la *situación de enunciación* en la que se inserta el tema determinado y del *dispositivo* en el que circula, tendremos determinada información publicada que se comunica con un fin determinado (Charaudeau: 2003, 45).

No es inocente que en cada año, en relación al ingreso a la universidad, la lectura y la escritura, los medios carguen culpas sobre los jóvenes. Veamos algunos ejemplos de medios gráficos platenses y medios nacionales, seleccionados, en los cuales se destacan titulares, fuentes consultadas y algunas opiniones de los referentes propuestos.

Cabe mencionar que la selección presentada a continuación, es producto de la lectura de las notas periodísticas publicadas en *El Día*, *Clarín* y *La Nación*, vinculadas a las categorías: jóvenes, lectura, escritura, escuela secundaria, universidad e ingreso. Es importante señalar que son muchos los artículos publicados sobre el ingreso a la Facultad de Medicina, de

Ingeniería y a las carreras de las ciencias exactas. En este caso, se priorizaron los que referían a la lectura, escritura y comprensión de textos.

Esto representó el puntapié para pensar qué tipo de representación se configura de los jóvenes socialmente y a partir de qué actores sociales. Asimismo, qué imágenes se construyen como representación acerca de la lectura y la escritura en la universidad, en los jóvenes, para luego indagar y pensar sus prácticas.

1. La prensa local: DIARIO EL DÍA (La Plata)

"Bochazos" masivos en la UNLP: ¿cómo revertir esta tendencia?

Desde distintos sectores opinan los integrantes de la comunidad educativa sobre este preocupante presente

Fuente: <http://www.eldia.com.ar/catalogo1/20030209/laciudad0.asp> (09/02/2003)

Autor: sin firma. Sección: Educación.

Desde distintos sectores opinan los integrantes de la comunidad educativa sobre este preocupante presente.

Crece la preocupación de la comunidad educativa por el alto porcentaje de bochados que están registrando las pruebas que dan los egresados del nivel Polimodal.

Con el inicio de cada año, los cursos de nivelación que dicta la Universidad de La Plata ponen a los aspirantes al ingreso de cara a interrogantes que en gran mayoría no están en condiciones de resolver.

(...) Se dice que los chicos "no están acostumbrados a que se los exija", y que tanto en la EGB como en el Polimodal las chances de recuperar son tantas y tan dilatadas que de una forma u otra siempre se "zafa" del aplazo. Además, se destaca que los egresados del nivel medio exhiben dificultades para comprender enunciados e interpretar textos.

Fuentes consultadas por el diario: Nilda García, Mirta Salerno, Horacio Cervera y Ángela Maldonado, docentes de la cátedra de Ingreso en la Facultad de Ingeniería: "En la secundaria, a veces los chicos llegan a aprobar sin tener una visión global de los temas".

Enrique Pérez Albizu, secretario de Extensión de la facultad de Ciencias Médicas²: "Catalogar el rendimiento de gran parte de los estudiantes como 'pobre' es casi generoso" ... "en esta facultad llevamos más de una década viendo la caída progresiva en el nivel de los aspirantes a ingresar. Llegan muy mal preparados del sistema preuniversitario".

² Los cargos de autoridad que se mencionan en esta tesis corresponden a lo publicado en el diario en aquel momento y que son los que tenían en ese momento los referentes presentados.

Contenidos y falta de articulación son causas de los bochazos masivos

Fuente: <http://www.eldia.com.ar/catalogo1/20040205/laciudad0.asp> (05/02/2004)

Autor: sin firma. Sección: Educación.

El fracaso de los alumnos en exámenes de ingreso en tres facultades de la Universidad Nacional de La Plata muestra deficiencias de contenidos y de articulación entre la escuela media y la formación superior. También la poca predisposición de los jóvenes a estudiar. Esas son definiciones que surgieron en el marco de un debate disparado por los bajos rendimientos de los egresados del nivel medio, al que se sumaron ayer especialistas y funcionarios entre los que están el ministro de Educación de la Nación, Daniel Filmus y el titular del área educativa bonaerense, Mario Oporto.

Fuentes consultadas por el diario: referentes de las carteras educativas de Nación y de Provincia.

Carta del lector: "Bochazos" universitarios

Fuente: <http://www.eldia.com.ar/catalogo1/20040223/lectores7.asp> (23/02/2004).

Sección: Cartas del lector.

Jorge Alonso, señala: "El fracaso experimentado por los estudiantes, para ingresar a la universidad tiene como origen causas particulares y generales. En las primeras yo diría que está la escasa predisposición al estudio, a la lectura, a cultivarse de los jóvenes, quienes son atraídos por el exitismo y el facilismo y en lo general está la ausencia de valores éticos y el retardo intelectual de toda una sociedad. Estamos en veinte años de mediocracia en donde desde las instituciones del pensamiento y la formación se echaron a patadas a las credenciales académicas. La producción y difusión del conocimiento se ha desvalorizado y hoy se consume más la palabra "autorizada" del filósofo Maradona o las enseñanzas de Rebelde Way. Si miramos al Estado ahí encontramos la nada. La ideología que nos gobierna desde hace catorce años dentro de su doctrina jamás tuvo a la educación como hito preponderante. La actual vicegobernadora Sra. Giannetassio co-responsable de una mala política educacional en la provincia, ahora trata de deslindar responsabilidad y pide "calidad institucional y enseñar y aprender más", y es quien ocupara dos Ministerios de Educación con más pena que gloria. El otrora entonces gobernador Duhalde en aquellos tiempos inauguraba muchas y costosas escuelas, con computadoras donde no había electricidad ni los servicios más esenciales, algunas aún sin terminar. Esta fue la reforma educativa que llevaron a cabo. Marcos Aguinis escribió sobre los "gatopardistas"

que con las políticas educativas hicieron mucho ruido y prometieron grandes cambios, pero no cambiaron nada. Si hoy no obstante la cantidad de aspirantes a ingresar a la universidad no decae, se debe al desempleo estructural y a la inexistencia de un mercado laboral para los jóvenes lo que hace que estos se refugien en el estudio a la espera de un mejor panorama".

El sistema educativo vuelve a mostrar sus fallas en el ingreso a la Universidad

Fuente: <http://www.eldia.com.ar/catalogo1/20041224/opinion0.asp> (24/12/2004)

Autor: sin firma (opinión del medio). Sección: Educación.

En los últimos días han empezado a conocerse, tras las primeras evaluaciones en cursos de ingreso a la Universidad de La Plata, nuevos "bochazos" masivos que -una vez más- desnudan las graves falencias con las que parecerían llegar a la casa de altos estudios los egresados del Polimodal.

La historia es repetida. Todos los años se observa, en las distintas facultades de la UNLP, un preocupante nivel de aplazos en exámenes que se consideran básicos para ingresar a cualquier carrera.

Ingreso a la Universidad. El 80%, con dificultades graves

Fuente: <http://www.eldia.com/catalogo/20090301/educacion9.htm> (01/03/2009)

Autor: Sin firma. Sección: Educación.

En un curso de apoyo para aspirantes, la mayoría tenía problemas para comprender textos.

El año pasado la Universidad Nacional de La Plata instrumentó un curso de apoyo para los aspirantes que tuvieron dificultades durante los cursos de ingreso, que también alcanzó a los jóvenes que resultaron bochados en Medicina. Tras esa experiencia, la casa de altos estudios evaluó que sobre un total de 179 inscriptos en las clases de refuerzo, el 80 por ciento tenía inconvenientes para entender textos académicos.

“Los alumnos tienen un escaso vocabulario, lo que les dificulta comprender ciertas palabras y libros. También se observaron limitaciones de expresión, ya sea oral y escrita” (María Julia Sannuto, directora de Articulación Académica).

"Más allá del problema de contenidos vimos que los chicos no saben diferenciar lo que es un texto coloquial de lo que es un texto académico" (María Julia Sannuto).

Fuentes consultadas por el diario: referentes autoridades de la UNLP.

Un fenómeno que crece. Polémica por bochazos en la UNLP

Fuente: <http://www.eldia.com.ar/catalogo/20100214/educacion0.htm> (14/02/2010)

Autor: sin firma. Sección: Educación.

Los cursos de ingreso desnudan serios problemas entre los estudiantes que llegan del secundario.

El factor social

"El sentido común me hace ver que hace 20 ó 30 años llevarse materias a marzo era la excepción; hoy es la regla", dice el secretario académico de Ingeniería, José Scaramutti, para quien "la responsabilidad no sólo es de la escuela. Llevarse materias antes provocaba un impacto en el hogar. Hoy los padres no le prestan la misma atención y no tienen la misma rigidez. Entonces, cuando se le quieren poner pautas al chico fuera de la casa, se produce un choque".

Disparidades

"Las disparidades crecieron de una manera alarmante. Hay una distancia enorme entre lo que los alumnos deberían saber para iniciar con éxito una carrera universitaria y los conocimientos con los que realmente cuentan", asegura Leticia Cazorla, profesora de Lengua de escuelas medias y egresada de la UNLP.

Fuentes consultadas por el diario: Decano de Medicina, Jorge Martínez, los denominados "bochazos" representan "la experiencia que hemos recogido en los últimos 17 años. El déficit de la secundaria es tan grande que en un curso corto se hace imposible nivelar. Además, nivelar sin evaluar no sirve y si la evaluación se desapruueba y el alumno ingresa igual, estamos en problemas. El Estado debe ocuparse de la secundaria y a la Universidad deben entrar quienes lo merecen"; Decano de Ciencias Exactas, Carlos Della Védova, Secretario Académico Pablo Yapura de la Facultad de Agronomía; Secretario Académico José Scaramutti de la Facultad de Ingeniería³.

Bochazos masivos - Por Ángel Plastino (Lic. y Dr. En Física, expresidente de la UNLP)

Fuente: <http://www.eldia.com.ar/catalogo/20100216/opinion3.htm> (16/02/2010)

Sección: Opinión.

*El tema central de la cultura pre-figurativa en la que estamos inmersos, nos guste o no, es la preeminencia juvenil. **El porvenir en nuestras tierras depende significativamente del estrato de edades representado por los masivamente bochados.** Su presente es, casi inexorablemente, el futuro argentino. Por ende, es urgente actuar en consonancia.*

³ Idem nota 1.

Editorial: Los cursos de ingreso a la Universidad desnudan las deficiencias del secundario

Fuente: <http://www.eldia.com.ar/catalogo/20100217/opinion6.htm> (17/02/2010)

Sección: Editorial.

Los educadores no dudan: hay una diferencia sustantiva entre lo que los estudiantes secundarios deberían saber para iniciar con éxito una carrera universitaria y los conocimientos reales con los que cuentan. Es así que año tras año, sin solución de continuidad, con el inicio de los cursos de ingreso a la Universidad Nacional de La Plata, llegan las desaprobaciones casi masivas en las evaluaciones que se realizan. Y esos mismos cursos desnudan los serios problemas de formación que padecen los estudiantes recién egresados del secundario (...).

(...) Los bochazos en el ingreso universitario, en definitiva, vuelven a mostrar este año la crisis general del sistema educativo. No se sale de una situación así de un día ni de un año para el otro. No se llega a este extremo por una sola causa. Pero lo que resulta imprescindible es reconocer el problema en toda su magnitud y empezar a recorrer un camino que permita revertir la situación. Ahí están los resultados, para llamar una vez más la atención.

Causa del fracaso temprano. Comprensión de textos: un agujero negro en educación

Fuente: <http://www.eldia.com.ar/edis/20110717/comprencion-textos-agujero-negro-educacion-educacion0.htm> (17/07/2011)

Autor: Sin firma. Sección: Educación.

Docentes y autoridades hablan de un problema "grave" y advierten que cada vez se lee menos.

*En la Universidad, casi sin distinción entre facultades, resaltan que uno de los principales déficit con que llegan los alumnos tras finalizar la secundaria es la **incapacidad para comprender textos**. Pueden tener carencias en conceptos de Matemática o de Química. Tal vez de Biología. Pero la gravedad que conlleva la gran dificultad que arrastran en comprensión de textos radica en que no se trata de una asignatura, sino de una competencia que atraviesa todas las áreas del conocimiento. No entender un párrafo de cualquier materia, no poder extraer la idea principal, puede llevar al fracaso temprano (...).*

(...) El director del Normal 2, Emilio González, arranca con una sentencia: "Ya no hay hábitos de lectura fuera del ámbito curricular", dice y recuerda que "en otra época se

incentivaba en la casa”.

Fuentes consultadas por el diario: Lidia García, Prof. de Letras en la Escuela Media 1; Prof. Leticia Cazorla; Prof. Rosana Pascual, docente de Lengua de la Escuela Media 1 y de la Facultad de Humanidades (UNLP); Prof. Emilio González, Director del Normal 2⁴.

"Se promueve el facilismo"

Fuente: <http://www.eldia.com.ar/edis/20110717/se-promueve-facilismo-educacion9.htm>
(17/07/2011)

Autor: sin firma. Sección: Educación.

Profesora de Letras en la secundaria y en la Universidad, Rosana Pascual opina que el déficit en la enseñanza no se circunscribe a un aspecto -como la comprensión de textos, por caso- sino a un problema de gestión que con el tiempo cambió el rol de la escuela.

"El gran proyecto de la institución debería ser enseñar a leer y escribir, pero la construcción de conocimiento se vio corrida" como centro de su misión.

Dice que eso ocurrió cuando los colegios "pasaron a ser lugares de contención", y en ese contexto afirmó que "hay una promoción importante del facilismo. Hablamos de cultura del trabajo, pero cada vez exigimos menos esfuerzo".

Fuentes consultadas por el diario: Lidia García, Prof. de Letras en la Media 1; Prof. Leticia Cazorla; Prof. Rosana Pascual, docente de Lengua de la Media 1 y de la Facultad de Humanidades⁵.

“Preocupante presente”, “contenidos y falta de articulación”, “dificultades graves”, “polémica”, “bochazo”, “bochazos masivos”, “otro bochazo”, “los cursos de ingreso a la Universidad desnudan las deficiencias del secundario”, “preocupante nivel”, “comprensión de textos: un agujero negro en educación”, “Los bochazos ya son una costumbre en UNLP”, “La historia es repetida”... tan sólo algunos términos utilizados para referirse a los jóvenes o a la educación. Esa es la forma discursiva de construir la noticia. Y los actores sociales que presentan, hablan, vierten opiniones y conceptos son sólo los adultos.

La noticia de los aplazos y bochazos en la universidad, entonces, se convierte, como se ha mencionado, en un acontecimiento mediático que cobra actualidad en el momento de cursada y toma de exámenes en los cursos de ingreso a la universidad-; que genera expectativa en la comunidad educativa, padres y alumnos que dirigen su atención-interés a las noticias

⁴ Idem nota 1.

⁵ Idem nota 1.

vinculadas a ello. Por otra parte, la situación de enunciación en la que se inserta el tema es visibilizada y compartida, generando y construyendo determinadas subjetividades en el enunciatario que la recibe; ese lector-espectador que se pretende que modifique su estado de opiniones o creencias con respecto al tema.

Y “bochazo” es la palabra *vedette*. “La Real Academia Española enuncia: ‘bochazo: golpe dado con una bocha a otra’... De acuerdo al Reglamento Sudamericano del Juego de las Bochas, el bochazo es el lanzamiento realizado con una bocha cuyo golpe hace desplazar a las demás de la cancha, tomando con esto ventaja en la puntuación. Es decir: una pieza de un juego, que golpea a otras, acercándolas o alejándolas del objetivo; incluso dejándolas fuera de la competencia. Un jugada pensada, pergeñada, calculada por grande estrategias... Por otra parte en el diccionario de términos gauchescos y criollos argentino, bocha es cabeza. Entonces: ¿bochazo? ¿Golpe en la cabeza con una bocha?... ¿Qué es lo que pasa cuando un concepto como éste es resignificado y utilizado popularmente en otro contexto y en otro espacio físico?” (Belinche y otros: 2009)... ¿A nuestros jóvenes se les golpea la cabeza y eso es noticia? ¿Se los “bocha” y se “los desplaza/expulsa” y eso es noticia?

“Las noticias son productos elaborados por empresas, instituciones o individuos a partir de datos objetivos de la realidad, no así la interpretación y posible explicación que de ella se de” (Blázquez; Ghea; Viale: 2010, 7). Y en esto intervienen tres procesos: 1. *selección*: elegir qué contar, a quién consultar, cuándo se va a publicar, qué destacar); 2. *construcción*: qué aspectos tomar de la noticia, qué tomar de las fuentes, el recorte que se hará; y 3. *jerarquización*: el orden (Blázquez; Ghea; Viale: 2010, 7).

En el recorrido y la lectura del diario *El Día*, se comprueba que las notas referidas a la universidad y los bochazos y la discusión acerca del nivel de la escuela secundaria y por ende, de los jóvenes egresados de ella, tiene como anclaje, particularmente, los meses de febrero y marzo, en consonancia con los cursos de ingreso de la UNLP. En ocasiones, julio o diciembre en casos especiales, pero siempre con el mismo tenor en la noticia.

La mayoría de ellas no están firmadas, por lo que en realidad, es el medio quien habla; sólo se puede evidenciar “quién dice qué cosa” en las notas de opinión, donde en primera persona se explayan referentes del área. O en cartas al lector, en la cual –como la presentada- los lectores expresan su opinión del tema.

Asimismo, los actores sociales, las voces y fuentes consultadas se repiten año a año: ministros, directores, secretarios académicos, profesores universitarios y de la escuela secundaria, con una mirada negativa de los jóvenes, aludiendo a qué estos necesitan o requieren del facilismo para aprobar, lo que promueve un estereotipo de joven poco

comprometido con su futuro o su progreso. En este caso, en palabras de Charaudeau, se juega con la identidad de quien proporciona la información (Charaudeau: 2003, 62) por el valor de representatividad y de notoriedad en el grupo social en el que se desempeña.

Un aspecto a destacar es la sección en la cual están insertas estas noticias. Hasta 2012, el diario *El Día* contaba con la sección Educación, donde se publicaban este tipo de notas. A partir de esa fecha, desapareció la sección como tal y todo lo referido a ella, pasó a ser parte de Información General. Esto denota el posicionamiento político-ideológico del medio respecto a uno de los principales derechos de las personas, como lo es la educación. Hoy, educación es sólo “información general”, mezclada con variedades, novedades, curiosidades, etc. Esto es claramente un modo de ordenar la información y posicionarse frente a ella.

Por otra parte, los modos en los que se refiere a los jóvenes en cada una de las notas, refiere a jóvenes como responsables del fracaso: “graves falencias con las que llegan”, “escasa predisposición al estudio, a la lectura, a cultivarse de los jóvenes, quienes son atraídos por el exitismo y el facilismo y en lo general está la ausencia de valores éticos y el retardo intelectual de toda una sociedad”, “ya no hay hábitos de lectura fuera del ámbito curricular”, “los egresados del nivel medio exhiben dificultades para comprender enunciados e interpretar textos”, “los alumnos tienen un escaso vocabulario, lo que les dificulta comprender ciertas palabras y libros. También se observaron limitaciones de expresión, ya sea oral y escrita”... El acento entonces, está puesto en la figura de los jóvenes y sus falencias con respecto a las prácticas de estudio, escritura, y particularmente, en la comprensión de textos, pero no se examina qué tipo de educación ha recibido ni se analiza que esa educación está impartida por un adulto.

A través de una construcción discursiva, teñida de dramatismo, con causas argumentadas en el descompromiso de los jóvenes, en su mala formación en el nivel medio, en sus “no ganas de estudiar y progresar”, entre otros, se crean estereotipos de jóvenes, que en ocasiones, no se condicen con la realidad de las aulas e instituciones. Asimismo, el dramatismo está acentuado en la continuidad informativa. En caso específico de *El Día*, durante los cursos de ingreso a la UNLP publica día a día, los resultados de los mismos.

Y esto, al mismo tiempo, crea representaciones sociales determinadas por ese discurso. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal; y presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica (Moscovici: 1986). “*Corresponden a actos de pensamiento en los cuales un sujeto se relaciona con un objeto. Ese proceso de relación no consiste en una reproducción*

automática del objeto sino en su representación simbólica” (Kornblit: 2004, 92).

Las representaciones, entonces, acerca de los jóvenes y su vínculo con la lectura y la escritura en la universidad, son las negativas. En tanto que en los mismos jóvenes, se produce una mirada “tercerizada”, en la cual ellos mismos se ven, como los medios los representan.

Tal como manifiesta Charaudeau (2003, 37), “*es evidente que cualquiera sea la pregunta que se plantee sobre la información se vuelve siempre un problema del lenguaje”*”.

“Hay que observar el uso del lenguaje, el uso de las fuentes de información (off the record, fuentes anónimas, on the record, fuentes exclusivas, fuentes compartidas, fuentes atribuibles, fuentes citables, fuentes oficiales, fuentes no gubernamentales, fuentes primarias y fuentes secundarias), información filtrada, atribuciones y citas, y la relación con las noticias de primera, segunda, y tercera mano. Cuáles son los criterios que utiliza el medio para decidir exclusiones, inclusiones, y jerarquizaciones entre las informaciones que le han sido filtradas. Esto varía en cada medio, y dentro de cada medio, día a día. Son relaciones inestables.

Esto es así porque la configuración de la agenda pública es más bien un juego de estrategias y tácticas entre los actores que participan en la construcción de la noticia, y no un producto surgido de relaciones causales entre la agenda de las fuentes, la agenda de los medios y la agenda del público” (Blázquez; Ghea; Vialé: 2010, 8).

El lenguaje es lo que nos permite establecer diálogos e intercambios con otros miembros dentro de nuestro grupo social y al mismo tiempo, nos posibilita ir construyendo nuestra identidad a partir de esa palabra dada. La simbolización proferida, entonces, es una construcción de sentido con respecto al joven ingresante a la universidad, netamente negativa que se establece como convencionalismo que se trasmite y se propaga entre los miembros de los distintos grupos sociales. Luego, se afianza como verdad. Y esa verdad queda instalada: los jóvenes no estudian, no leen, no escriben; tienen graves problemas para ingresar a la universidad. Y aparece la peor palabra: fracaso.

2. La prensa nacional: Clarín y La Nación

DIARIO CLARÍN (Capital Federal con tirada nacional)

Educación Superior: Universitarios, en crisis con la escritura y la lectura

Fuente: <http://www.clarin.com/diario/2006/02/19/sociedad/s-00815.htm> (19/02/2006)

Autor: Alejandra Toronchik. Sección: Educación.

Muchos llegan a las carreras con problemas para producir y comprender textos, herramientas clave para que alguien se apropie del conocimiento.

"Los jóvenes no leen. Y escriben mal. Y tienen faltas de ortografía. No saben expresarse. No entienden, no pueden...". Docentes, medios de comunicación, preocupados familiares y hasta los mismos estudiantes repiten frases como éstas ante un fenómeno que les resulta inexplicable: ¿cómo es posible que alguien llegue a la universidad sin poder escribir o entender correctamente un texto?

(...) Pese a que existe una preocupación creciente por este tema, las universidades argentinas todavía enfrentan el problema a través de esfuerzos aislados.

(...) "Tienen a su disposición manuales que edita la facultad con todos los contenidos, **pero a los estudiantes les cuesta leer**. Con la televisión y la computación han perdido ese hábito".

Fuentes consultadas por el diario: Prof. Gustavo Bombini, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, Prof. María Adelaida Benvegnú, del Equipo de Pedagogía Universitaria de la Universidad Nacional de Luján; Dra. Paula Carlino, investigadora del CONICET; Marta Kisilevsky, del Ministerio de Educación; Enrique Pérez Albizú, Secretario Académico de la Facultad de Medicina de la UNLP: "Tienen a su disposición manuales que edita la facultad con todos los contenidos, **pero a los estudiantes les cuesta leer**. Con la televisión y la computación han perdido ese hábito".

Editorial: La formación en el secundario

Fuente: <http://old.clarin.com/diario/2006/12/27/opinion/o-02601.htm> (27/12/2006)

Sección: Editorial.

*El nivel de formación de los estudiantes secundarios es importante, en primer lugar, para que tengan capacidades intelectuales y habilidades suficientes para encontrar una ocupación digna. Pero también para su eventual incorporación a la vida universitaria. **Cuando la formación secundaria es pobre, los estudiantes encuentran inevitablemente dificultades tanto en el mercado laboral como en la universidad.***

Los exámenes de ingreso de la Universidad de La Plata, cuya aprobación exime de realizar los cursos de nivelación, son un indicador habitual de este problema: en la más reciente evaluación de las carreras de informática y agronomía, sólo aprobó un reducido porcentaje de postulantes.

DIARIO LA NACIÓN (Capital Federal con tirada nacional)

Editorial: Nivelar hacia abajo

Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/1061515-nivelar-hacia-abajo> (21/10/2008)

Sección: Editorial.

Luego de tres maratónicas sesiones, la asamblea de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) reformó el estatuto de esa casa de altos estudios y aprobó "el ingreso libre e irrestricto y la garantía de la regularidad para los alumnos en las facultades". El texto aclara que "serán considerados estudiantes de la UNLP todos aquellos inscriptos que acrediten haber finalizado los estudios secundarios, garantizando el libre acceso y la igualdad de oportunidades para iniciar los estudios de grado". De esta manera, los consejos académicos no podrán ejercer la potestad de definir las condiciones de admisibilidad a las diferentes carreras, lo que ha provocado una fuerte polémica con la Facultad de Ciencias Médicas, cuyos exámenes de ingreso son, desde hace 16 años, masivos generadores de reprobaciones entre miles de alumnos.

*(...) En los últimos años, la Universidad Nacional de La Plata fue noticia, debido a la popularidad que adquirieron los "bochazos" masivos que los estudiantes obtenían en los exámenes de ingreso a sus diferentes facultades, especialmente para entrar en la Facultad de Medicina. Desde esa casa de estudios fundamentaron el examen de ingreso en la "necesidad de mantener la excelencia educativa, porque se trata de una profesión que trabaja sobre la vida misma de las personas". **A partir del nuevo régimen de ingreso, no sería de extrañar que la noticia fuera "bochazo general en el primer parcial" y que algún trasnochado exigiera que también se eliminaran los exámenes de la carrera.***

... Con la reforma aprobada en la UNLP, lo que se logra es nivelar hacia abajo, que es la mejor manera de deteriorar la calidad del sistema educativo.

Editorial: Fortalecer la enseñanza media

Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/616059-fortalecer-la-ensenanza-media> (06/07/2004)

Sección: Editorial.

Luego de los estrepitosos "bochazos" a los que se hicieron merecedores los alumnos de los cursos de admisión a las facultades de diferentes universidades nacionales, el Ministerio de Educación ha decidido lanzar una convocatoria a esas casas de estudios e instituciones académicas y de formación docente para que asistan a las escuelas secundarias más postergadas.

Persisten las dificultades al finalizar el secundario

Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/98194-persisten-las-dificultades-al-finalizar-el-secundario> (29/05/1998)

Autor: Gabriela Litre.

Si bien el rendimiento general de los alumnos mejoró respecto de 1996, más del 60% no resolvió correctamente preguntas de lengua y de matemática.

Más del 60% de los 257.410 chicos que el año último terminaron el secundario no sabe usar los verbos, colocar bien las mayúsculas y explicar un texto. En matemática, el 60,86% se sacó cero en el cálculo de porcentajes, ecuaciones y en el uso del teorema de Pitágoras.

Si se tiene en cuenta que, según datos oficiales, nueve de cada diez de ellos intentarán ingresar en la universidad, las cifras son preocupantes.

(..) En lengua, el primer desafío que los dejó literalmente "sin palabras" fue un texto de Isaac Asimov ("El indestructible"), que los evaluadores utilizaron como punto de partida para probar la capacidad de argumentación de los estudiantes.

Después de leerlo, el 60,95% de los alumnos respondió mal a los ejercicios de uso de los signos de puntuación y no supo usar los tiempos verbales correspondientes.

El mismo porcentaje no pudo acentuar una palabra y colocar las mayúsculas correctamente.

Fuentes consultadas por el diario: referentes y autoridades de la cartera educativa nacional y profesores de la escuela secundaria.

En el caso particular de los medios nacionales –*Clarín* y *La Nación*–, tanto en los meses de febrero y marzo, se hacen eco de los cursos de ingreso de la UNLP y con iguales conceptos (“bochazo”, “preocupante”, “fracaso”, entre otros) y con igual mirada negativa hacia los jóvenes que en el diario *El Día*. En los artículos seleccionados, se evidencia claramente la mirada estigmatizadora del joven, exponiéndolo a nivel nacional como un joven que no es capaz de superar un curso de ingreso porque no tiene “el nivel cultural suficiente” para hacerlo.

Por otra parte, en las notas se denota la postura de ambos medios con respecto a la educación y a los jóvenes; una mirada elitista con respecto a lo que deberían ser el secundario y la universidad. Acentuado mucho más en el caso de *La Nación*, cuando por ejemplo, opina sobre la reforma del Estatuto de la UNLP como “nivelar para abajo” por permitir “*el ingreso libre e*

irrestringido y la garantía de la regularidad para los alumnos en las facultades”, sin tener en cuenta conceptos como inclusión educativa y permanencia de los estudiantes en las aulas de la universidad, dándole así la posibilidad de acceder, muchas veces por primera vez en una generación en su familia, a un título universitario.

La situación enunciativa aquí, al igual que en el medio platense, es tomar posicionamiento en el momento de los cursos de ingreso a la universidad, vinculándolo con la escuela secundaria, la toma de decisiones políticas por parte de las instituciones educativas (como por ejemplo, el caso de la reforma del Estatuto de la UNLP) desde el dramatismo de sus titulares y sus narrativas.

Una diferencia con el diario platense reside en que estos dos diarios nacionales, las notas están firmadas por los periodistas que han llevado adelante la investigación.

También aquí, las voces y fuentes de los actores sociales consultados se condicen con las del diario platense: ministros, directores, secretarios académicos, profesores universitarios y de la escuela secundaria, investigadores de la educación. Nuevamente, el valor de representatividad y de notoriedad (Charaudeau: 2003, 62).

“Bochazos”, “formación pobre”, “crisis con la lectura y la escritura”, “a los estudiantes les cuesta leer”, aparecen en el lenguaje utilizado por cada uno de los medios gráficos. Nuevamente la síntesis es: el fracaso de los jóvenes.

Conclusiones

En síntesis, el relevamiento de los diarios seleccionados ha demostrado que las publicaciones de las notas educativas tienen estrecha vinculación con el momento del año y en particular, con respecto a las categorías: jóvenes, exámenes, comprensión de textos, escuela secundaria, ingreso y universidad.

Así, año a año, los medios de comunicación publican informaciones, datos y análisis acerca de los exámenes realizados por los jóvenes ingresantes y su rendimiento en los mismos.

Por otra parte, la continuidad informativa en estas temáticas está dada por el dramatismo en sus titulares y narrativas: el “fracaso”... cuántos más exámenes tienen peores resultados, dedican más páginas y análisis al tema.

“La información no existe en sí misma, en un espacio exterior al hombre, como pueden existir algunos objetos de la realidad material (un árbol, la lluvia, el sol) cuya significación depende, ciertamente, de la mirada que el hombre posa sobre ellos, pero cuya existencia es independiente de la acción humana. La información es pura

enunciación. *La información construye saber en forma de discurso y, como todo discurso, depende a la vez del campo de conocimientos que trata la situación de enunciación en la que se inserta y del dispositivo en el cual circula*” (Charaudeau: 2003, 44).

La información acerca de los jóvenes y la universidad, y las denominadas “deficiencias” de éstos en relación a la lectura y a la escritura, se han transformado en una verdad, tras la circulación constante en el discurso social. La enunciación de ella en el dispositivo de los medios se ha insertado de manera tal, en que nadie la discute.

Así, se repiten de forma permanente tres características: “la culpabilidad” de los chicos, las estadísticas exacerbadas y en los distintos artículos, la presencia de los análisis de pedagogos, psicólogos, secretarios académicos, profesores, decanos, ministros, investigadores. Actores sociales que no analizan causalidades y que configuran una mirada predominantemente negativa de los jóvenes, presentándolos como poco comprometidos con su futuro y su formación, con mala formación en la escuela secundaria, muy influenciados por las TIC’s, con pocas o nulas competencias lectoras o escritoras. Siempre. Pero nunca, la opinión de ellos, los verdaderos protagonistas: los jóvenes.

Bibliografía

- AA.VV. (2011). “Pensar el Secundario” en *Cuadernos de discusión Nro. 1. El dilema del secundario*. La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.
- Alvarado, Maite y Cortés, Marina (2001). “La escritura en la Universidad. Repetir o transformar” en *Lulu Coquette*. Revista de didáctica de la lengua y la literatura. Año I. Nro 1. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).
- Angenot, Marc (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Belinche y otros (2009). “Jóvenes, lectura, escritura, ingreso a la Universidad y medios”. Ponencia presentada en el 1er Encuentro sobre Juventud, Medios de Comunicación e Industrias Culturales (JUMIC). Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, 9 y 10 de septiembre de 2009.
- Brito, Andrea (dir.) (2010). *Lectura, escritura y educación*. Rosario: Flacso Argentina-HomoSapiens Ediciones, Colección Pensar la Educación.
- Cardinale, Lidia (2006/2007). “La lectura y la escritura en la universidad. Aportes para la reflexión desde la pedagogía crítica”, en *Revista Pilquen* - Año VIII – Nro. 3.

- Carlino, Paula (2007). "Incomprensión de textos y expresión escrita confusa, principales problemas de alumnos". Disponible en:
<http://www.jornada.unam.mx/2007/06/18/index.php?section=sociedad&article=047n1soc>
Fecha de consulta: 24/02/2014.
- Charaudeau, Patrick (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. España: Gedisa Editorial.
- Castronovo, A. "La lectura en la Universidad". Disponible en <http://www.unne.edu.ar/institucional/documentos/lecturayescritura08/castronovo.pdf> Fecha de consulta: 20/02/2014.
- Diarios *El Día*, *Clarín* y *La Nación*.
- Ferreiro, Emilia (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Galelli, Graciela (2004). "Los chicos no leen". Disponible en http://aal.idoneos.com/index.php/Revista/A%C3%B1o_7_Nro._6/Los_chicos_no_leen. Fecha de consulta: 03/02/2014.
- Blázquez, Virginia; Ghea, Elisa; Viale, Patricia (2010). "El valor de las palabras. ¿A qué se refiere el concepto de construcción, selección y jerarquización de la información?". Apunte de cátedra del Taller de Análisis de la Información. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.
- Martini, Stella (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Ed. Norma, 2000.